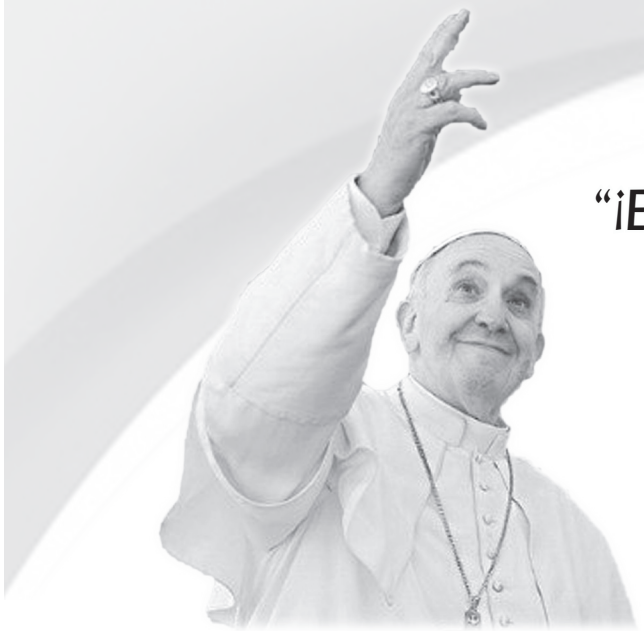
Nuestro Papa Francisco, en su reciente Exhortación Apostólica ¡Alégrense y regocíjense!, una vez más busca hacer resonar una vez el llamado a la santidad, en la realidad que vivimos, con sus riesgos, desafíos y oportunidades.



"¡El Señor llama a todos a la Santidad, también a Usted!"

Papa Francisco,
Gaudete et Exsultate

Para ser santos no es necesario ser obispos, sacerdotes, religiosas o religiosos. Muchas veces tenemos la tentación de pensar que la santidad está reservada solo a quienes tienen la posibilidad de tomar distancia de las ocupaciones ordinarias, para dedicar mucho tiempo a la oración. No es así.

Todos estamos llamados a ser santos viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra.

- ¿Eres consagrada o consagrado? Sé santo viviendo con alegría tu entrega.
- ¿Estás casado? Sé santo amando y ocupándote de tu marido o de tu esposa, como Cristo lo hizo con la Iglesia.
- ¿Eres un trabajador? Sé santo cumpliendo con honradez y competencia tu trabajo al servicio de los hermanos.
- ¿Eres padre, abuela o abuelo? Sé santo enseñando con paciencia a los niños a seguir a Jesús.
- ¿Tienes autoridad? Sé santo luchando por el bien común y renunciando a tus intereses personales (n. 14).

Lo importante es que cada creyente discierna su propio camino y saque a la luz aquello tan personal que Dios ha puesto en su corazón. Pues nuestra misión es buscar la santidad.

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra

La Santísima Trinidad

Año 18 | Número 870 | 27 de mayo, 2018 | Diócesis de Ciudad Guzmán

Dios es comunidad

Este domingo que celebramos la fiesta de la Santísima Trinidad, san Mateo nos narra el mandato de Jesús a sus discípulos: "Hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, (…) y yo estaré con ustedes (en esta misión) todos los días hasta el fin del mundo".

Por eso los discípulos de Jesús debemos ser testigos del rostro del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo viviendo la comunión hasta los últimos confines de la tierra, porque Dios es Comunidad de amor. Tres personas que son un solo Dios: el Padre es amor, el Hijo es amor, el Espíritu Santo es amor. Dios es todo amor y sólo amor. No vive en soledad, aislado, sino en comunidad.

Así lo hicieron las comunidades apostólicas de Jerusalén, Samaria, Galacia, Roma. La comunidad de Jerusalén lo vivía intensamente: se reunían como hermanos, ponían sus bienes en común, escuchaban la Palabra y celebraban la Fracción del pan. Vivir este testimonio les exigía entrega hasta el martirio, de tal manera que quienes se encontraban con la comunidad podían decir que tenían un solo corazón y una sola alma. Todos quedaban admirados al ver cómo se amaban los discípulos y seguidores de Jesús.

En nuestros días el ideal y la experiencia de las primeras comunidades están muy desdibujados. Tendemos a ser cristianos con un estilo muy individualista, cumplimos con los ritos de los sacramentos pero estamos alejados del compromiso en la lucha por la justicia, por la paz, por construir un mundo donde sea posible vivir la esperanza.

Frente a esta realidad de cristianos con dificultad para vivir el compromiso comunitario, es urgente volver al testimonio de las primeras comunidades para que podamos manifestar y reflejar el misterio de la Santísima Trinidad como la mejor Comunidad.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

La Palabra del domingo...

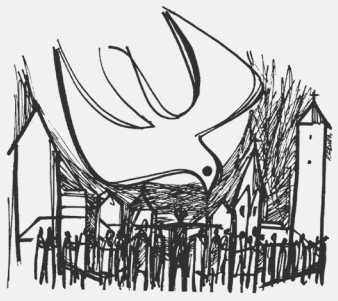
Salmo Responsorial
(Salmo 32)

R/. Dichoso el pueblo escogido por Dios

Sincera es la palabra del Señor y todas sus acciones son leales. Él ama la justicia y el derecho, la tierra llena está de sus bondades. *R/.*

La palabra del Señor hizo los cielos y su aliento, los astros; pues el Señor habló y fue hecho todo; lo mandó con su voz y surgió el orbe. *R/.*

Cuida el Señor de aquellos que lo temen y en su bondad confían; los salva de la muerte y en épocas de hambre les da vida. *R/.*



Aclamación antes del Evangelio
(Cfr. Apoc. 1, 8).

R/. Aleluya, aleluya.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Al Dios que es, que era y que vendrá.

R/. Aleluya, aleluya.

Del libro del Deuteronomio
(4, 32-34. 39-40)

En aquellos días, habló Moisés al pueblo y le dijo: "Pregunta a los tiempos pasados, investiga desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra. ¿Hubo jamás, desde un extremo al otro del cielo, una cosa tan grande como ésta? ¿Se oyó algo semejante? ¿Qué pueblo ha oído, sin perecer, que Dios le hable desde el fuego, como tú lo has oído? ¿Hubo algún dios que haya ido a buscarse un pueblo en medio de otro pueblo, a fuerza de pruebas, de milagros y de guerras, con mano fuerte y brazo poderoso? ¿Hubo acaso hechos tan grandes como los que, ante sus propios ojos, hizo por ustedes en Egipto el Señor su Dios?

Reconoce, pues, y graba hoy en tu corazón que el Señor es el Dios del cielo y de la tierra, y que no hay otro. Cumple sus leyes y mandamientos, que yo te prescribo hoy, para que seas feliz tú y tu descendencia, y para que vivas muchos años en la tierra que el Señor, tu Dios, te da para siempre".

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos
(8, 14-17)

Hermanos: Los que se dejan guiar por el Espíritu de Dios, ésos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Mateo
(28, 16-20)

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea y subieron al monte en el que Jesús los había citado. Al ver a Jesús se postraron, aunque algunos titubeaban.

Entonces, Jesús se acercó a ellos y les dijo: "Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, y hagan discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándolas a cumplir todo cuanto yo les he mandado; y sepan que yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de fe

Credo

**Creo en un solo Dios,
Padre Todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.**

**Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre
antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma
naturaleza del Padre, por quien todo fue
hecho; que por nosotros,
los hombres, y por nuestra salvación
bajó del cielo, y por obra del Espíritu
Santo se encarnó de María, la Virgen, y
se hizo hombre; y por nuestra causa fue
crucificado en tiempos de Poncio Pilato;
padeció y fue sepultado, y resucitó al
tercer día, según las Escrituras, y subió
al cielo, y está sentado a la derecha del
Padre; y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a, vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.**

**Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador
de vida, que procede del Padre y del
Hijo, que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.**

**Creo en la Iglesia, que es una,
santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.**